

cerse de que aun con el aumento de las cuotas de inscripción y mensuales no podría hacer frente á los gastos que se estudiaban para obtener representación, y los Delegados por las Sucursales estuvieron de acuerdo en aumentar la proporción de los fondos recaudados que cada una enviaría á la Matriz para aumentar el fondo de gastos. Pero para que ese fondo no tuviera fluctuaciones y no llegara el caso de una desnivelación que paralizara los trabajos que se pensaba emprender, era preciso independizar el fondo de gastos del de auxilios, y de ahí la necesidad de crear esas divisiones que conocemos. La previsión hizo la tercera división del Fondo de Reserva.

Entonces, y solo entonces pudo nivelarse el presupuesto, y se vió desde luego que los primeros meses los gastos no compensarían en resultados á las cantidades invertidas, pero era preciso sembrar para levantar después la cosecha. Los gastos que se presupuestaban eran para sostener en la Matriz empleados que atendieran á todos los asuntos que requieren labor y tiempo, y delegados viajeros que visitaran los centros ferrocarrileros para establecer nuevas Sucursales y levantar los ánimos en los lugares donde estuvieran decaídos, haciendo una propaganda activa que no podía menos que contribuir al engrandecimiento de la Sociedad. Convencidos de que el Secretario no podría, por mas esfuerzos que hiciera, cumplir con su cometido en las horas que su trabajo le dejara libres, se creyó conveniente que ese puesto fuese remunerado, y se le unió el cargo de Sub-Tesorero, asignándosele obligaciones ligadas á la Tesorería, tales como llevar la contabilidad, hacer los cobros, etc. Los delegados viajeros tendrían que ser ferrocarrileros entendidos, hombres de representación y que reunieran las

cualidades indispensables para llenar un puesto de tal importancia.

La animadversión con que el nombramiento del Secretario-Subtesorero fué recibido por algunos de los descontentos va desapareciendo, y hemos oído opiniones de Socios sensatos que se habían dejado guiar por rumores, y que ya se han interiorizado de las labores de este funcionario, al efecto de que el sueldo que se le tiene asignado es más que justificado, pues que para desempeñarlo con la eficacia que tal puesto requiere, se necesita ponerlo en manos de un ferrocarrilero que por sus conocimientos y aptitudes pueda ganar el mismo ó mejor sueldo en cualquiera otra parte. En cuanto á los delegados viajeros, si no se ha visto el resultado práctico de su labor, es porque aún no es tiempo, pero cuando se empiece á levantar la cosecha se verá que los gastos que la Convención acordó son justificados.

Debemos tener presente que es necesario sacrificarnos hoy en beneficio de la Sociedad, para disfrutar mañana, cuando la Alianza tenga la representación que le deseamos, de los beneficios que nos pueda traer su engrandecimiento. El protestar porque se aumenta la cuota y se disminuya el auxilio material, es dar una muestra de egoísmo, es dar lugar á que se crea que al inscribirnos solo buscamos el beneficio PECUNIARIO, sin pensar que la cuota de \$1.50 mensual es tan insignificante que no debíamos pretender con esa sola contribución tener derecho á auxilios en todos los casos que no tenemos previstos en nuestro presupuesto particular.

La Alianza de Ferrocarrileros Mexicanos está llamada á tener una representación positiva—la soñada por la Convención—pero se necesita menos egoísmo, más cohesión, menos intrigas.